

LAS TRES GRANDES FIESTAS JUDIAS

En el libro de Deuteronomio 16:16 se dice:

"Tres veces cada año aparecerá todo varón tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere..."

Estas tres veces fueron: la fiesta de la pascua, la fiesta del pentecostés y la fiesta de los tabernáculos. (Estas tres fiestas fueron llamadas con distintos nombres en diferentes lugares de las Santas Escrituras. Cada uno de los nombres de estas fiestas serán considerados en su respectiva sección abajo).

Conforme a nuestro calendario, estas tres fiestas se celebraban como sigue:

La pascua en marzo - abril (Abib).

El pentecostés en mayo - junio (Siván).

Los tabernáculos en septiembre - octubre (Tisri).

Observamos que se exigía que todo "varón" fuese a estas fiestas. Hubo ocasiones, como en el caso de Jesús y su madre (Lucas 2:41-43), en que iba toda la familia, aunque según la ley no era obligatorio que asistiese toda la familia. También notamos que si bien la primera pascua (observada en Egipto *a propósito de* la décima plaga) fue celebrada en los hogares (Éxodo 12:21-23), la ley dada por medio de Moisés unas cuantas semanas más tarde, estableció que la pascua y demás fiestas de los judíos se observaran en "el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere". Ese "lugar" era donde el tabernáculo (más tarde donde el templo) estuviera. Después de la conquista de Canaán, fue Silo el lugar donde fue ubicado temporalmente el tabernáculo (Josué 18:1; 1º de Samuel 1:3). Más tarde, el tabernáculo fue reemplazado por el templo de Jerusalén. Por eso es que los padres de Jesús fueron a "Jerusalén" a celebrar la fiesta de la pascua.

Además de las tres fiestas mencionadas arriba, también hubo otras fiestas judías, aunque no fue expresamente ordenado que todo varón viajara a Silo o a Jerusalén para celebrarlas. Hubo la fiesta de las trompetas (Números 29:1-6). Los judíos tenían dos calendarios: el calendario sagrado y el calendario civil. La fiesta de la pascua se encontraba en el primer mes de su calendario sagrado. Seis meses después, el mismo mes en que caía la fiesta de los tabernáculos, empezaba su año civil (al igual que empieza en otoño el actual año civil judío). La fiesta de las trompetas fue su forma de celebrar la llegada del nuevo año civil. También tuvieron la fiesta de Purim (Ester 9:20-32) instituida en los días de Ester para conmemorar la salvación de los judíos de sus enemigos en su época. La fiesta de la dedicación, respecto a la cual leemos en Juan 10:22, fue una fiesta que surgió durante el período de los cuatrocientos años entre Malaquías y Mateo para conmemorar la rededicación del templo por judíos devotos después de haber sido profanado por el gobernante griego Antíoco Epífanes, cuyo cruel odio contra los judíos fue llevado a su máxima insultante expresión de quemar una marrana en el altar del templo.

Pero, por interesantes que sean las múltiples fiestas de los judíos, no debemos darnos el lujo de alejarnos demasiado en esta introducción de la consideración principal de esta lección, a saber, las tres principales fiestas anunciadas para este estudio.

I. La Fiesta De La Pascua.

A. La Primera Fiesta De La Pascua Fue Celebrada En Egipto.

Éxodo capítulo 12 habla del propósito de Dios de castigar con muerte a todos los primogénitos de Egipto. Dios no necesitaba una exhibición de sangre en cada casa de los hebreos para saber cuáles casas eran de los hebreos, pero por razones representativas y quizá para probar la obediencia de todos los hebreos, él les instruyó a preparar y comer un cordero con pan sin levadura y hierbas amargas dentro del lugar donde habían puesto la sangre del cordero. Se cumplió la promesa de que vivirían todos los primogénitos de las casas dondequiera que se encontrara la señal de la sangre, pero la muerte visitó la casa de cada familia egipcia esa inolvidable noche. En aquel entonces Dios les informó que tal fiesta sería una parte permanente de su vida religiosa. En el monte Sinaí, al darles las demás leyes por medio de Moisés, Dios dio instrucciones permanentes sobre la observancia de esta fiesta. La mayoría de las instrucciones dadas por medio de Moisés eran paralelas a la observancia original en Egipto.

B. Instrucciones Tocante A Cómo Observarían La Pascua Los Judíos.

Como hemos visto, hubo un lugar determinado para la celebración de esta fiesta: mientras existió el tabernáculo, se observó en cualquier parte que éste se encontró; y al ser reemplazado por el templo, el lugar fue Jerusalén.

Dios hizo el calendario sagrado para el pueblo hebreo, principiando su año con su liberación de Egipto. Cuando se estaban haciendo los preparativos para la décima plaga y la celebración de la primera pascua, Dios dijo a Moisés y a Aarón:

"Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año. (Éxodo 12:2)"

En esa primera pascua, tomaron sus corderos desde el día diez de ese mes, los mataron a la puesta del sol del día catorce y los comieron esa noche, para ellos habría sido el día 15 del mes (Éxodo 12:3-10). En esa ocasión, Dios les indicó que debían comer pan sin levadura durante una semana (Éxodo 12:14-20). De ese modo, la fiesta de la pascua también se menciona comúnmente en las Escrituras como la fiesta de los panes sin levadura (Lucas 22:1; Deuteronomio 16:16 y muchas otras citas). De allí en adelante, los israelitas comenzaban la celebración de su pascua el día catorce del primer mes (Números 9:3-5; Josué 5:10). Para los que por alguna razón aceptable a Dios estaban ceremonialmente inmundos, se les permitió celebrar la pascua un mes después (Números 9:6-11). Sin embargo, cualquiera que se rehusara a celebrar la pascua debía ser cortado del pueblo de Israel (Números 9:13).

En la ocasión de la institución de la pascua, Moisés dijo al pueblo:

"Y cuando entréis en la tierra que Jehová os dará, como prometió, guardaréis este rito. Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, vosotros responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y adoró. (Éxodo 12:25-27)"

Al estudiar este tema, es importante observar que la palabra "pascua" a veces se usaba en lo que respecta a ese breve período de tiempo en el que el cordero era matado y comido; otras ocasiones se usaba con respecto a toda la fiesta; sin embargo otras ocasiones, sólo se refiere al cordero mismo (tal como cuando menciona "sacrificad la pascua"). A menos que uno tenga en cuenta esta cuidadosa distinción, la última mitad del evangelio de Juan será muy confusa.

C. Cristo Es Nuestro Cordero Pascual.

1ª a los Corintios 5:7 dice:

"...porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros."

¡Qué apropiado! Todos los que estuvieron bajo la sangre del cordero pascual en Egipto fueron salvos. Todos los que no se protegieron bajo ella fueron destruidos. Así, todos los que se cubren con la sangre de Jesús tienen la salvación; todos los que no están bajo esa sangre serán destruidos. En realidad el cordero pascual murió en lugar de los primogénitos, a saber, cualquier familia que no hubiera sacrificado un cordero habría perdido a su primogénito. Realmente Jesús murió en nuestro lugar. De allí en adelante Dios consideró suyo al primogénito. De igual forma, los que hemos sido redimidos del pecado por la sangre de Jesús somos considerados propiedad de Dios (Hechos 20:28; 1ª a los Corintios 6:19-20). Al participar de la fiesta de Cristo, nuestra pascua, debemos desechar la levadura de pecado y de malicia así como los hebreos tuvieron que sacar de sus casas toda cosa leudada para participar de su fiesta de la pascua (1ª a los Corintios 5:7-8).

II. La Fiesta De Pentecostés.

A. El Tiempo De Esta Fiesta.

Muchos han escuchado que el día de pentecostés, en el año que la iglesia fue establecida, llegó cincuenta días después de la resurrección de Jesús. Eso es correcto, y aunque muchos saben la conclusión, sólo unos cuantos pueden realmente probarlo. Veamos cómo se estima la fecha.

Los primeros frutos de sus cultivos estaban empezando a madurar en los días de pascua. Cuando ellos acudían a la fiesta de la pascua, debían traer algo de los primeros granos maduros. Durante la semana de la pascua, naturalmente habría un día de reposo. Según Levítico 23:11-13, al día siguiente de ese día de reposo, el sacerdote debía mecer aquellos primeros frutos delante de Jehová que todavía estaban en sus gavillas, debía ofrecerse en holocausto un cordero, se debía ofrecer una ofrenda de harina y también una ofrenda de bebida o libación. En Levítico 23:15-16 se dice:

"Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán. Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová."

Si debían empezar a contar cincuenta días, principiando con el día después del reposo de la semana pascual, ellos empezaron con el primer día de la semana como día número uno. El siguiente día de reposo sería 7; el siguiente reposo 14; el siguiente (o tercer reposo) sería 21; el cuarto reposo era 28; el quinto día de reposo, 35; el sexto día de reposo, 42; y el séptimo día de reposo, 49. Por consiguiente, el quincuagésimo día sería otro primer día de la semana. Este era el día del pentecostés (que en griego quiere decir "quincuagésimo"). Usted también puede ver por qué esa fiesta a veces era llamada "día de las primicias de la siega" (Éxodo 34:22; Números 28:26), a veces "la fiesta de la siega" (Éxodo 23:16) y algunas veces la "fiesta de las semanas" (Éxodo 34:22).

En vista de que el Señor Jesús resucitó al día siguiente del día del reposo de la semana de la pascua, que fue día número uno en la cuenta, es evidente por qué los maestros en Biblia han enseñado que el día de pentecostés tanto llegó el primer día de la semana (siempre ha sido así) como cincuenta días después de la

resurrección de Jesús (porque él resucitó el día que se empezaron a contar los cincuenta días).

B. El Propósito De Esta Fiesta Anual.

Cuando hubiesen recogido sus cosechas, debían de tener dos cosas en particular por las cuales tenían que estar agradecidos: por la cosecha misma y porque ya no estaban esclavos en Egipto, sino que ahora tenían tierra propia donde trabajar para obtener el fruto de su propio trabajo. Por lo que, esta fiesta era de alegría y de acción de gracias a Dios, como se describe en Deuteronomio 16:10-12:

"Y harás la fiesta solemne de las semanas a Jehová tu Dios; de la abundancia voluntaria de tu mano será lo que dieres, según Jehová tu Dios te hubiere bendecido. Y te alegrarás delante de Jehová tu Dios, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el levita que habitare en tus ciudades, y el extranjero, el huérfano y la viuda que estuvieren en medio de ti, en el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido para poner allí su nombre. Y acuérdate de que fuiste siervo en Egipto; por tanto, guardarás y cumplirás estos estatutos."

La razón por la que asimismo el extranjero, el huérfano y la viuda se regocijarían era porque antes de la fiesta se le ordenó al hebreo, que no segara hasta el último rincón de sus campos sino que los dejara para los pobres y los extranjeros (Levítico 23:22).

Muchos también ven un cumplimiento simbólico de las cosas de esta fiesta en el comienzo del cristianismo. Fue la resurrección de Jesús la que realmente obtuvo en forma permanente y por la eternidad los primeros íntegros creyentes en la absoluta deidad de Jesús. En estos primeros creyentes se encontrarían las mujeres que fueron a ver al sepulcro, los dos hombres a quienes se apareció Jesús yendo a Emaús y los diez apóstoles: todos el día de su resurrección. Estos fueron "los primeros frutos maduros" profetizados de la verdadera cosecha que muy pronto sería recogida. Luego, cincuenta días después, cuando los judíos estuvieron trayendo sus primeros granos segados a Jehová, los verdaderos primeros frutos de la cosecha del evangelio (tres mil almas - Hechos 2:41) estuvieron siendo presentados a Dios. Si el razonamiento arriba es correcto, hay una asombrosa analogía entre la fiesta de pentecostés y el comienzo del cristianismo del año 30 de la era cristiana.

III. La Fiesta De Los Tabernáculos.

A. El tiempo de esta fiesta.

La norma tocante a esta fiesta según Levítico 23:34 indicó el tiempo exacto y la duración de la misma:

"...A los quince días de este mes séptimo será la fiesta solemne de los tabernáculos a Jehová por siete días."

La pascua se celebraba el primer mes. Siendo la fiesta de los tabernáculos al séptimo mes, por consiguiente, era seis meses después de la pascua y a la vez eran seis meses antes de la siguiente pascua.

B. El propósito de esta fiesta.

El propósito de esta fiesta era doble. Fue una fiesta de acción de gracias por las cosechas del año y también conmemoraba los años que sus ancestros pasaron en el desierto viviendo en tiendas o tabernáculos.

Como esta fiesta se celebraba en otoño, ya habían recogido las uvas, los higos, ya se había procesado la aceituna y los granos ya habían sido almacenados. Es por eso que se llamaba la "fiesta de la cosecha" a la salida del año (Éxodo 23:16). En Deuteronomio 16:13-15 está implícito el elemento de acción de gracias:

"La fiesta solemne de los tabernáculos harás por siete días, cuando hayas hecho la cosecha de tu era y de tu lagar. Y te alegrarás en tus fiestas solemnes, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, y el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda que viven en tus poblaciones. Siete días celebrarás fiesta solemne a Jehová tu Dios en el lugar que Jehová escogiere; porque te habrá bendecido Jehová tu Dios en todos tus frutos, y en toda la obra de tus manos, y estarás verdaderamente alegre."

En conmemoración del peregrinaje de sus antepasados por el desierto, ellos habitaron en chozas o cabañas (de allí el nombre "fiesta de los tabernáculos") durante la fiesta:

"Y tomaréis el primer día ramas con fruto de árbol hermoso, ramas de palmeras, ramas de árboles frondosos, y sauces de los arroyos, y os regocijaréis delante de Jehová vuestro Dios por siete días...En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en tabernáculos, para que sepan vuestros descendientes que en tabernáculos hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios. (Levítico 23:40, 42-43)"

C. Esta Fiesta Hubo Abundantes Sacrificios.

De las tres fiestas, ésta era acompañada de más sacrificios que las otras. El primer día de la fiesta se ofrecían en holocausto a Jehová trece becerros, dos carneros y catorce corderos (Números 29:13). En el segundo día, la ofrenda por el pecado consistía de doce becerros (uno menos que en el primer día), pero la cantidad de carneros (dos) y de corderos (catorce) era la misma (Números 29:17). Cada día de la fiesta, la cantidad de carneros ofrecidos fue dos y de corderos fueron catorce, pero la cantidad de becerros disminuía uno por día hasta llegar al último día (Números 29:20-32). El octavo día que era el último, se ofrecía un becerro, un carnero y siete corderos (Números 29:35-36).

Un cuidadoso estudio del capítulo arriba citado (Números 29) también nos dará la información en cuanto a las distintas ofrendas de harina y ofrendas por el pecado ofrecidas cada día.

Al estudiar el Nuevo Testamento, numerosas veces nos topamos con las tres fiestas arriba mencionadas. Ya nos hemos referido al hecho de que los padres de Jesús iban todos los años a la pascua (Lucas 2:41). Fue en pascua que Jesús a la edad de doce años, estando en el templo en Jerusalén, dejó perplejos y maravillados a los doctores de la ley confundiendo la sabiduría de los hombres y afirmando que en los negocios de su Padre le era necesario estar (Lucas 2:41-49). En la primera pascua de su ministerio, purificó el templo y con eso enfureció a los líderes judíos (Juan 2:13-18). En otra fiesta (sin duda en otra pascua), sanó a un paralítico en el estanque de Betesda y por haberlo hecho en día de reposo, resultó envuelto en una controversia con los judíos (Juan 5:1-16). Juan capítulo 7 nos habla de Jesús y sus discípulos asistiendo a la fiesta de los tabernáculos. Fue en pascua cuando Jesús fue crucificado (Lucas 22:1- 23:33). Fue en la fiesta de pentecostés, cuando judíos de todo el mundo conocido en ese entonces estaban juntos en Jerusalén, que Jesús proclamó el evangelio e inició la iglesia (Hechos 2:1-47). A veces Pablo se propuso estar en Jerusalén en alguna de estas fiestas.

Hay muchas cosas muy interesantes sobre estas fiestas. Desempeñaron una parte muy importante en la vida religiosa de la nación. A no ser por la continua fiesta sobre cosas espirituales que tenemos los

cristianos (no tenemos que ir a Jerusalén para adorar - Juan 4:19-24), la única fiesta que tenemos es la celebración de la cena del Señor, pero en lugar de celebrarla una o tres veces al año, se celebra cada día del Señor. Seamos fieles a Dios, comiendo y bebiendo a su mesa en su reino (Lucas 22:29-30).

PREGUNTAS

1. Mencione el nombre y dé las fechas de las tres grandes fiestas de los hebreos.
2. ¿En qué lugar debían observarse estas fiestas?
3. Discuta los nombres y la forma de observarse de las demás fiestas.
4. ¿Dónde fue observada la primera pascua?
5. ¿Con qué otros nombres se conoce a la pascua?
6. ¿Qué excepciones fueron hechas en cuanto a su observancia?
7. Enumere tres maneras en que se usó el término "pascua".
8. ¿Cómo explica la palabra griega para pentecostés el tiempo en que fue observada esta fiesta?
9. Enumere otros nombres de esta fiesta.
10. ¿Cuál fue el propósito de la fiesta del pentecostés?
11. ¿Cuál fue el doble propósito de la fiesta de los tabernáculos?
12. ¿Qué otro nombre tiene la fiesta de los tabernáculos?
13. Mencione varios eventos en la vida de Jesús que ocurrieron en pascua.
14. Aprender de memoria Lucas 22:29-30.